

sus divinos preceptos, dócil á los consejos de su maternal cariño.

*Conclusion para cada dia, pág. 50.*

### DIA 31.

*San José, modelo de todos los estados.*

1. Modelo de los solteros por su rara pureza y laboriosidad.
2. Modelo de los casados por su fidelidad y castísimo amor á su esposa y su resignacion en las adversidades.
3. Modelo de los padres por sus fatigas en alimentar á Jesus y á María y no separarse de su lado.
4. Modelo de sacerdotes por su humildad y santidad en tratar á Jesus.

*Fruto.*—En el estado á que pertenezco tomaré por modelo á san José, venciéndome en aquella pasion ó defecto que me impida imitarle.

*Jaculatoria.*—Por Jesus y por María os pido, mi santo Patriarca, que os intereseis para que cumpla cristianamente las obligaciones y virtudes de mi estado.

*Conclusion para cada dia, pág. 50.*

### CAPÍTULO XVII.

RECOMENDACION DE NUESTRA ULTIMA HORA  
AL BIENAVENTURADO SEÑOR SAN JOSÉ, PATRON DE  
LOS AGONIZANTES.

¡Oh glorioso patriarca señor san José, patron de los agonizantes! yo vengo humildemente á

recomendaros mi alma en el trance terrible de mi última hora.

Cuando mis piés inmóviles me adviertan que mi carrera en este mundo está próxima á terminar, ¡oh José tierno patron de los agonizantes! no me abandoneis y velad sobre mi alma.

Cuando mis manos hinchadas y temblorosas no puedan estrechar contra mi corazon la imagen de Jesus crucificado, ¡oh José patron de los agonizantes! no me abandoneis y velad por mi alma.

Cuando mis ojos oscurecidos y empañados por la proximidad de la muerte, y mis labios frios y trémulos puedan apenas pronunciar el nombre adorable de Jesus, ¡oh José patron de los agonizantes! no me abandoneis y velad por mi alma.

Cuando mis mejillas pálidas y lívidas inspiren á los asistentes la compasion y el terror, y mis cabellos bañados con el sudor de la muerte me anuncien mi próximo fin, ¡oh José tierno patron de los agonizantes! no me abandoneis y velad por mi alma.

Cuando mis oídos próximos á cerrarse para siempre á los vanos discursos de los hombres, no se abran mas que para oír el decreto irrevocable que debe fijar mi eterna suerte, ¡oh José santo patron de los agonizantes! no me abandoneis y velad por mi alma.

Cuando yo derrame mis últimas lágrimas, síntomas de mi próxima destruccion, y mi co-

razón libre ya de las impresiones dolorosas esté tan helado como el resto de mi cuerpo, ¡oh José patron de los agonizantes! no me abandoneis y velad por mi alma.

Quando mi alma, ya en mis labios, vaya á partir de este mundo, entonces, ¡oh José tierno patron de los agonizantes! no me abandoneis, velad sobre mi alma y conducidla vos mismo á la mansion de los escogidos, á los piés de Jesus y de María. Amen.

ORACION AL SEÑOR SAN JOSÉ PARA CONSEGUIR  
UNA BUENA MUERTE.

Poderosísimo patron del linaje humano, amparo de pecadores, seguro refugio de las almas, eficaz auxilio de los afligidos, agradable consuelo de los desamparados, José gloriosísimo: el último instante de mi vida ha de llegar sin remedio, mi alma sin duda ha de agonizar terriblemente acongojada con la representacion de mis mala vida y de mis muchas culpas; el paso á la eternidad me ha de ser sumamente espantoso: el demonio, nuestro comun enemigo, me ha de combatir con todo el poder del inferno á fin de que yo pierda á Dios eternamente. Mis fuerzas en lo natural han de ser ningunas; yo no he de tener en lo humano quien me ayude; desde ahora para entonces te invoco, padre mio, á tu patrocinio me acojo: asisteme en aquel trance para que yo no desfallezca en la fe, en la espe-

ranza y en la caridad. Quando tú moriste, tu Hijo y mi Dios, tu esposa y mi Señora ahuyentaron á los demonios para que no se atreviesen á combatir á tu espíritu; por estos favores y por los que en vida te hicieron, te pido ahuyentes á estos enemigos, para que yo acabe la vida en paz, amando con todo mi corazón á Jesus, á María y á tí José, mio. Amen.

CAPÍTULO XVIII.

FÓRMULA DE ORACIONES Y ÓRDEN DEL CONSEJO.

1º Al comenzar las juntas se rezará el Padre nuestro, Ave María y siete veces

V. Señor san José, dignísimo esposo de María y padre putativo de Jesus,

R. Ruega por todos los asociados ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen, Jesus.

V. Gloria á la Trinidad de la tierra Jesus, María y José.

R. Por los siglos de los siglos. Amen.

*Orden del consejo.*

Santa María.—Ruega por nosotros.

Señor san José.—Ruega por nosotros.

Purísimos padres de Jesus.—Rogad por nosotros.

1º Las oraciones.—2º Lectura espiritual.—

3º Instrucción del director.—4º Lectura del acta y su aprobacion.—5º Informe de los asuntos

que hay que tratar en el consejo.—6º Resoluciones.—7º Oraciones para despues de las juntas.

*Padre nuestro, Ave Maria y siete veces el Señor san José.*

Santa Maria.—Ruega por nosotros.

Señor san José.—Ruega por nosotros.

Purísimos padres de Jesus.—Rogad por nosotros.

### CAPÍTULO XIX.

PARA LA VISITA DOMICILIARIA AL BIENVENIDO  
SEÑOR SAN JOSÉ.

Ven, José santo, y bendice

Con tu presencia sagrada

A todos los que habitamos

En esta pobre morada.

¡Cuánto tiempo, José santo,

Suspirábamos tu asencia!

Y hoy nos vemos á tus plantas

Postrados en tu presencia.

Venid, sí, venid y honrad

A tus socios, que anhelaban

Verse á tus piés y esperaban

Vuestra gran paternidad.

Estamos en tu presencia

De todo necesitados;

Mas fiados en tu clemencia

Quedaremos remediados.

¡Cuánto, José, es nuestro gozo  
Que tenemos este día!  
Pues veniste á visitarnos  
Con muchísima alegría.

Venid, jóvenes y ancianos;

Demos gracias á José,

Que se dignó visitarnos

Para aumentar nuestra fe.

Cielo, sol, luna y estrellas,

Astros, luceros brillantes,

Hombres, mujeres, infantes

Adorad sus plantas bellas.

Angeles todos del cielo,

Toda la Iglesia triunfante,

Alabemos á José

Con alabanza constante.

Aire, fuego, mar y tierra,

Dadle gloria con gran canto:

Cuanto el universo encierra

Alabad á José santo.

Sí, adoradle y bendecidle,

Porque volvimos á verte,

Y volved á visitarnos

En el trance de la muerte.

Por tu santísimo Hijo,

Por la sagrada Maria,

Asistid al punto fijo

De nuestra última agonía.

Y tenemos la esperanza

Nos dareis paz en la vida

Y la bienaventuranza  
 Al fin de nuestra partida.  
 Para que en eterna gloria  
 Te alabemos para siempre  
 Y por tí cantar victoria  
 Ynte Dios eternamente.

Adios.

Adios, divino José,  
 rector universal,  
 Adios, adios, señor nuestro,  
 Ya te vas á caminar.  
 Ya te vas, padre adorado,  
 De tus socios tan querido,  
 De tus devotos amado  
 Y de Dios obedecido.

¿Es posible, padre mio,  
 Que tan tristes nos quedemos?  
 Si te vas de nuestra casa,  
 ¿Hasta cuándo te veremos?  
 Si te vas, padre querido,  
 Quedas en el corazón  
 De tus socios, que por siempre  
 Te darán adoracion.

Protector universal  
 De la Iglesia, pastor bueno,  
 Te rogamos por María  
 No nos dejes sin consuelo.  
 Llorando quedan tus socios,  
 Miradlos, padre querido,

Llenos están de dolor  
 Y el corazón affigido.

Pues si te vas, padre mio,  
 Te rogamos nos protejas,  
 Dadnos consuelo en la vida  
 Ya que tan solos nos dejas.

Mira que el fiero dragon  
 Nos persigue hasta la muerte,  
 Y nos quiere sepultar  
 Al infierno para siempre.

No permitas, dueño amado,  
 Que tal cosa nos suceda;  
 Que en tí esperamos confiados  
 Que perturbarnos no pueda.

Y esperamos por Jesus  
 Que hemos de volver á verte  
 En el terrible momento  
 De la hora de nuestra muerte.

Para que nos des valor  
 Contra el poder infernal

Y pasemos por tu amor  
 A la patria celestial.

Para que á Dios tributemos  
 Con cánticos de victoria  
 Y contigo le gocemos  
 Eternamente en la gloria.

# INDICE.

	PÁGS.
PROLOGO.....	III
CAPITULO I.—Del objeto de la velación..	7
CAPITULO II.—Requisitos para establecer bien la velación al señor san José.....	9
CAPITULO III.—Diversos reglamentos...	11
CAPITULO IV.—Del consejo.....	12
CAPITULO V.—Del director de la velación.	13
CAPITULO VI.—De la presidenta.....	15
CAPITULO VII.—De las asistentas.....	17
CAPITULO VIII.—De la tesorera.....	18
CAPITULO IX.—De las consejeras.....	19
CAPITULO X.—De la secretaria.....	21
CAPITULO XI.—De las sacristanas.....	22
CAPITULO XII.—Indulgencias concedidas á la velación, sus privilegios y prácticas.	24
CAPITULO XIII.—Corona de los dolores y gozos del patriarca señor san José.....	30
CAPITULO XIV.—Triduo al Sr. S. José..	40
CAPITULO XV.—Oraciones cotidianas....	47
CAPITULO XVI.—Breve ejercicio para que los asociados obsequien al señor san José en las visitas que le hicieren.....	49
CAPITULO XVII.—Recomendación y Ora- ción al señor san José para conseguir una buena muerte.....	72
CAPITULO XVIII.—Fórmula de oraciones y orden del consejo.....	75
CAPITULO XIX.—Para la visita domici- liaria al señor san José.....	76

